

1^a ASCENSIÓN EN VUELO LIBRE DE UN GLOBO MILITAR EN ESPAÑA

En 1884 se crea en España la primera Unidad de Aerostación Militar. El Rey D. Alfonso XII, por R.D. de 15 de diciembre, ordenaba a la 4^a Compañía del Batallón de Telégrafos la conservación, inflación y manejo de los globos aerostáticos. En 1888 se adquirió en Francia a la Casa YON un globo esférico junto con su tren de inflación; con él se realizaron las primeras ascensiones. Dicho tren se componía de tres carros, uno para el transporte del globo, barquilla, lonas y demás bagaje, un segundo carro transportaba la complicada maquinaria para la producción del hidrógeno y el tercero era el denominado carro torno con una máquina de vapor para mover los engranajes del cable de retención y que fijaba el aeróstato a tierra.

El 10 de julio de 1889 tuvo lugar la primera ascensión del globo YON en vuelo libre y ascendió hasta 400 metros y descendió en Velilla de San Antonio. Iba tripulado por el Teniente Coronel Lícer López de la Torre Ayllón (Jefe del Batallón de Telégrafos), por el Teniente Coronel Pérez de los Cobos, por el Capitán Aranguren y el Teniente Sánchez Tirado.



Barquilla del globo cautivo “María Cristina” © Museo del Ejército

Desde sus comienzos, la Casa Real Española prestó en todo momento su apoyo a la Aerostación. Fue precisamente la Reina Regente D^a María Cristina quien, a poco de recibir el Batallón de Telégrafos su primer globo, se personó el 27 de junio de 1889 -sin previo aviso- en la Casa de Campo, en el lugar donde la 4^a Compañía del Batallón de Telégrafos, mandada por el capitán D. Fernando Aranguren, hacía sus prácticas con el Globo YON, y sin dudarlo un instante, la Reina se subió junto con el Teniente Coronel Ayllón realizando una ascensión. Como recuerdo de tan notable hecho, se acuñó una medalla y desde ese momento nuestro primer globo fue bautizado

con el nombre de "María Cristina" en homenaje a la Reina Regente de España. Días después fue S.A.R. la Infanta Isabel la que ascendió hasta una altura de 500 m en este mismo globo, longitud máxima de su cable de retención.

Tiempo después se incendió en una de sus inflaciones y le siguieron otros "esféricos" como el Marte o el Venus, pero pronto se advirtió que el material del que estaban compuestos no presentaba las condiciones necesarias para realizar buenas observaciones, debido a la inestabilidad frente al viento. Se optó finalmente por el globo-cometa alemán "Drachen Ball".